

Jenifer López Hernández

Taller sobre la mirada

Problemas Didácticos de la Educación Artística

Nohora Patricia Ariza

Licenciatura en Educación Infantil

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Facultad de Ciencias y Educación

Bogotá D.C

Marzo 2024

1)

- ¿Qué significa mirar? ¿Qué define nuestra mirada?

Según lo percibido en el texto y el audiovisual de Carlos Skliar, mirar significa observar, leer, interpretar lo captado a través de los sentidos, mirar a un cuerpo que habla, pero esta lectura que hacemos está definida por nuestras experiencias, por nuestra cultura y perspectivas. Al mirar algo incongruente, fuera del contexto al que se está acostumbrado, la mirada puede manchar, se aparta la mirada, se asesina con la mirada. Cuando se encuentra con un cuerpo incongruente, ¿Qué se hace, se quita la mirada? ¿Se observa fijamente? ¿Se mancha con la mirada? ¿Quién es completamente congruente/incongruente?

Por lo tanto, no hay una mirada congruente, perfecta hacia algo o alguien, según el autor “*la mirada hacia un cuerpo que habla; cómo se relaciona un cuerpo que se expone a la mirada y una voz que se expone al oído; qué ocurre cuando entra en escena un cuerpo inesperado, “incongruente”; qué tipo de miradas se echan, entonces, a rodar*”.

- ¿Cuáles han sido sus miradas prejuiciosas? (¿En su vida cotidiana, en su vida universitaria, en su práctica profesional?)

La perspectiva del autor en tanto a la mirada me trae el recuerdo de cuando era pequeña e iba con mi mamá en el bus, se subió un señor el cuál llamó mi atención porque no tenía brazos del codo hacia abajo, yo lo mire sorprendida, extrañada, con algo de lastima, me puse a pensar cómo realizaba acciones en su diario vivir, mi mamá me regaño con la mirada, porque se dio cuenta que estaba mirando fijamente al señor, al bajarnos del bus recuerdo mucho que me dijo que a las personas no se les quedaba viendo porque se incomodaban o podría causar problemas, ¿Entonces se suponía que me debía hacer la que no miraba? ¿Cómo habrá percibido en aquel entonces el señor mi mirada?. Todo esto, lo asocio a la siguiente cita del autor, “*¿Qué ocurre con la mirada cuando la escena se vuelve incongruente? Se aparta la mirada. O se quita la mirada. O se disimula la mirada. O se inquieta la mirada. O se acostumbra la mirada. Pero no se sostiene la mirada*”.

Siguiendo estas ideas, una situación en la cual siento que tengo miradas prejuiciosas en mi cotidianidad, es por un lado basado en mis experiencias y por el otro en lo que escucho de la gente, de las noticias, etc. Estas miradas prejuiciosas han sido mayormente hacia los hombres y/o habitantes de calle, por malas experiencias que he tenido en el transporte público donde hubo robos y manoseo por parte de dos hombres, hacia mí. Teniendo en cuenta esto, reflexione y me di cuenta que siempre estoy prevenida, siempre tengo una mirada prevenida, inquieta y nunca es fija.

- ¿Cómo se han dislocado esas miradas prejuiciosas? ¿Qué tensiones le han generado?

Las miradas prejuiciosas se han dislocado, a través del entendimiento de la diversidad y la complejidad del mundo, a través de la reflexión sobre nuestros propios prejuicios y suposiciones. Pero esto es muy complejo de cambiar, ya que, en parte, algunos prejuicios se crean a partir de la experiencia, y en ocasiones estas experiencias se siguen repitiendo, teniendo en cuenta la experiencia narrada en el punto anterior respecto a los hombres.

- ¿Qué situaciones le han permitido abrir la mirada a otras posibilidades?

Una situación que me permitió abrir la mirada, es la clase de Necesidades Educativas Especiales, dónde se tenían charlas sobre qué es lo “normal” y lo “anormal”, sobre cómo históricamente se han percibido a las personas en situación de discapacidad, cómo se los manchaba con la mirada, cómo esto ha estado arraigado a la cultura y las creencias de la sociedad, cuáles han sido los avances y las dificultades de estas perspectivas en cuanto a la inclusión y que se entiende por esto.

Y esto lo asoció con una cita del autor que permite reflexionar entorno a las personas en situación de discapacidad, “*¿Dónde está Rosa: en su enfermedad, en su padecimiento, en su lucha tenaz, en su persistencia, en su trabajo en la comunidad donde vive, en su gratitud, en su fortaleza, en sus lágrimas, en su anonimato, en su madre?*”

Entorno a esto, me recuerda cuando hablábamos sobre como se pensaba que las personas eran solo su discapacidad, cómo si su discapacidad los definiera, o como cuando eran expuesto en las noticias como un ejemplo de vida por ser una persona en condición de discapacidad y no por todo lo demás que aporta por simplemente ser.

- ¿Ha tenido miradas expectantes en su práctica profesional?

Las miradas expectantes que he tenido en mi práctica profesional, ha sido al ver tantos niños y niñas en el aula de clase, todos tan diversos en cuanto a su físico, pensamiento e interés. Me atrevo siempre a pensar que podríamos lograr juntos, qué cosas nuevas podría y llevarles y qué cosas nuevas podría aprender de ellos.

Estás miradas expectantes en ocasiones se ven manchadas por los comentarios de otras personas que han tenido diferentes experiencias con un curso en concreto y nos “previenen” sobre cómo ese curso es “pesado” o tiene niños/as “complicados”. Esto de una u otra forma puede interferir en las miradas expectantes, la cual ya iría mezclada con una mirada preventiva.

- ¿Qué papel juegan estas miradas en la escuela y en nuestra profesión docente?

Estas miradas expectantes pueden desafiar al docente a reflexionar sobre su práctica pedagógica y a cuestionar sus propias percepciones y enfoques educativos. También se deben tener en cuenta las miradas expectantes de los niños/as a la clase, a las actividades y dinámicas, a los comentarios del docente o de los compañeros, al identificar y entender un poco estas miradas de esta escuchando los pensamientos que algunos niños/as no dicen en voz alta, pero que si se exteriorizan de alguna manera.

2) Elabore un breve relato sobre las exclusiones que ha realizado en su trayectoria de vida como maestra.

Las exclusiones que yo he realizado en mi trayectoria como maestra, primeramente es que al empezar práctica nos dejamos llevar por lo que dice la docente titular, porque ella es la que posee más experiencia, y se van formando prejuicios en torno más que todo al comportamiento del grupo.

Por otro lado, en la práctica académica se intenta hacer más trabajos colaborativos, dónde los niños/as en grupo realizan diversas dinámicas, que implican el diálogo, la reflexión y la creación. En una de estas actividades, hay un niño que se llama Damián, desde mi perspectiva es un niño tímido, al cual no le gusta hablar con los otros niños, y habla muy poco con los docentes. Damian, estaba en un grupo, dónde al intentar hablar con los otros niños entraba en pánico, y no decía nada, así que los niños/as del grupo se quejaron porque él no quería participar, ni aportar nada, así que lo querían sacar del grupo. Yo le pregunté a Damián que por qué no quería participar y él no respondió nada, le pregunté si se quería hacer en otro grupo y señaló con la cabeza que no, le pregunté si se quería quedar en el grupo y dijo que no con la cabeza, así que decidí dejarlo solo y pedirle que realizará la misma actividad que estaban haciendo los demás, él no realizó nada y se quedó solo en el puesto con la cabeza en el pupitre.

Con respecto a esta situación no encontré otra manera de llevar la situación, así que sentí que lo excluía de la clase, en situaciones posteriores intentamos con otra compañera de práctica hablar con él, sobre su vida, sobre que le gustaba, a lo que no tuvimos casi respuesta. Decidimos hablar con la orientadora y contar la situación, para ver si de alguna manera se podía saber cómo era la situación que él tenía desde casa.